

Sol y Sombra



AÑO IV
NÚMERO 186.

UN PALCO
POR PALAU

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 4 DE OCTUBRE DE 1900

Núm. 186.

JUICIO CRÍTICO

de la décimatercera corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 30 de Septiembre de 1900, á las tres y media de la tarde.

Pues señor, aumentan los *taurófobos* que es una bendición. Eso sí, ellos son gente de poco fuste y menos gramáticas; pero no pasa día sin que algún folclórico de nuevo cuño, queriendo sentar plaza de culto, ilustrado y amante del progreso, arremeta contra las corridas de toros y las ponga como digan dueñas.

Aquí, ya se sabe, la culpa de todo lo malo lo tiene esa fiesta. La pérdida de las colonias, la plaga del jesuitismo, la frailería, los malos gobiernos, la pachorra de Ssgasta, el indiferentismo de Silvela, los agios de la Banca, las inmoralidades de tiricos y troyanos, el desbarajuste y la sinvergüencería en todas partes, todo eso nace en el ruedo y se va extendiendo como nauseabunda mancha de aceite por la Península é islas adyacentes.

Suprimid la fiesta de toros y vereis cómo por arte de magia, Cuba, Puerto Rico y Filipinas vuelven á ser de España, cómo se nivelan los presupuestos y se ponen los francos á la par, cómo desaparecen para *in eternum* los fusionistas, los con-



Fuentes á la salida de un quite en el primer toro.

servadores, los carlistas, los *soi disant* republicanos, y vienen hombres nuevos, con ideas grandes, y patriotismo inmenso, y abnegación sin límites, que hacen de nuestro país una verdadera Jauja.

Duro con los toros, que ahí está el enemigo. A tritularle, á deshacerle, á no dejarle hueso entero ni miembro sano. Emplead todas vuestras energías en eso, que en lo demás no debe parar mientes ningún hombre que se estime.

¡Voto al chápiz! Ganas me dan de arremeter contra esos vocingleros y decirles unas cuantas verdades; pero si tal hiciera me pondría á su nivel, y eso no, antes judío. Bstamente tienen con saber que sus ataques «son ladridos de perros á la luna»; bastante con predicar en desierto; bastante sufrirán si ver que el pobre ruido de sus stipladas voces queda ahogado por el grande de los ómnibus, de los tranvías, de los carrusjes todos que llevan á la plaza á una multitud culta, sana de espíritu, ávida de progreso, y de adelantos, y de mejoras sociales.

¿Que también se encuentra de lo otro? Concedido; pero no hay regla sin excepción.

También entre los enemigos de los toros hay escritores eminentes (algunos de los cuales me honran con su amistad) y con esos no reza lo de folicularios sin gramáticas; porque tanta tienen, que ya quisiera yo para los días de fiesta la que á diario malgastan.

Cuando pienso en ellos ó leo sus escritos, lanzo un suspiro *jondo* y digo para mis adentros:

«Lástima que este moro no se salve.»

Para aquéllos (los indocumentados) no tengo más que estas razones: ¿Disgusta á sus mercedes la fiesta de toros? Pues paciencia y barajar.

A los otros les aconsejaré que lean detenidamente, sin apasionamiento, en calma, la defensa de las corridas, hecha por *Sobaquillo*, y si no les «resulta» que cojan la pluma y digan extensamente lo que querían, pues con puntaditas y articulitos sueltos sólo convencerán á los convencidos, y eso no tiene maldito el intríngulis.

El domingo la empresa puso toda la carne en el asador: Mezzantini, Fuentes y *Algabeño*, las tres luminarias del arte coetáneo, y seis bichos de Miura, esa vacada á cuyo solo nombre tiembla la torería entera y se rodea de un limbo de *jinda* que no desaparece así lo atacará un ciclón.

Por esta vez no hay Miuras ó son falsificados (por lo que á sus malas artes respects)

Los lidiados el domingo ni sabían latín, ni griego, ni *nd*. Eran unos infelices que si en vez de llevar en el lomo la divisa verde y negra, sacan en el cuello una cinta rosa, les tomamos por Corderillos Pascuales.

Para guayaba Si serían algunos dulces de suyo, que tuvieron á los hulsnos recorriéndoles con su «físico» ¡éndolas y costillares, y les dejaron tranquilamente, yéndose detrás de cualquier trapo que por allí *flameara*.

El que más hizo fué alargar una *mijita*; pero sin segundas, noblemente, con la sola intención de curiosear un ratito.

Los bichos fueron desiguales como tubos de órgano. El segundo fué un novillejo raquítico, basto, mal *criao* y con tan



Una vara de Manuel Carriles, y Mezzantini al quite.

poca representación que no debió nunca el ganadero enviarlo á nuestra plaza. El corrido en tercer lugar era un torucho flaco, flaco como galgo corredor, y esa tampoco hizo buen papel en la fiesta. En cambio el quinto fué de lo más hermoso que hemos visto en la plaza, y el cuarto también podía presentarse donde hubiera toros.

Esto en cuanto al ser exterior, que diría Wagner. Por lo que se refiere al interior, se notaron las mismas desigualdades. El primero fué un cobardón que tomó cinco varas con las mil y una fatigas, que volvió la cara muchas veces y que demostró requesonera blandura. El tercero sólo tomó dos puyazos, pues los tres restantes que apuntamos los *críticos* le hicieron menos pupa que una espina de cardo, si con ella le pincharan.

De modo que ponderando las fuerzas como hacemos los políticos se quedó Miura en el lugar que estaba. Lo que unos toros le dieran se lo quitaron otros, y en paz. ¿Q uieran ustedes el nombre y señas de los bichos? Pues allá van:

1.º *Lunares*, barrendo en *colorao*, terciadito, basto, regularmente *criao*, atiblanco y bien puesto.—2.º *Sargento*, castaño alidnegro, *b: agao*, listón, chico, basto, *sacudío* de carnes, astisucio y bien puesto.—3.º *Javaito*, negro, *bragao*, flaco, chico, satiblanco y bien puesto.—4.º *Coquillero*, negro, entrefino, bien *ceba*, cornicorto y cerradito de pitones.—5.º *Berberisco*, castaño, *charreao* en ejecutor de la justicia, listón, hcciblanco, ojo de perdiz fino como la seda, alto de agujas, de cuerna adelantada y verdosa. (¡Buen tráfico!)—6.º *Maestro*, retinto en *colorao*, gordo, entrefino, atiblanco y caído de armas.

El toro de la tarde y aun de la *saizon* fué *Berberisco*. *Ohcus's*, Sr. Miura; casi, casi estoy por borrar las faenas de los que las hicieron peores al recordar ese animal duro, seco, pegajoso, bravo, noble, que recargaba, se dormía en la suerte y tumbaba á los pencos como si fuesen de mimbre.

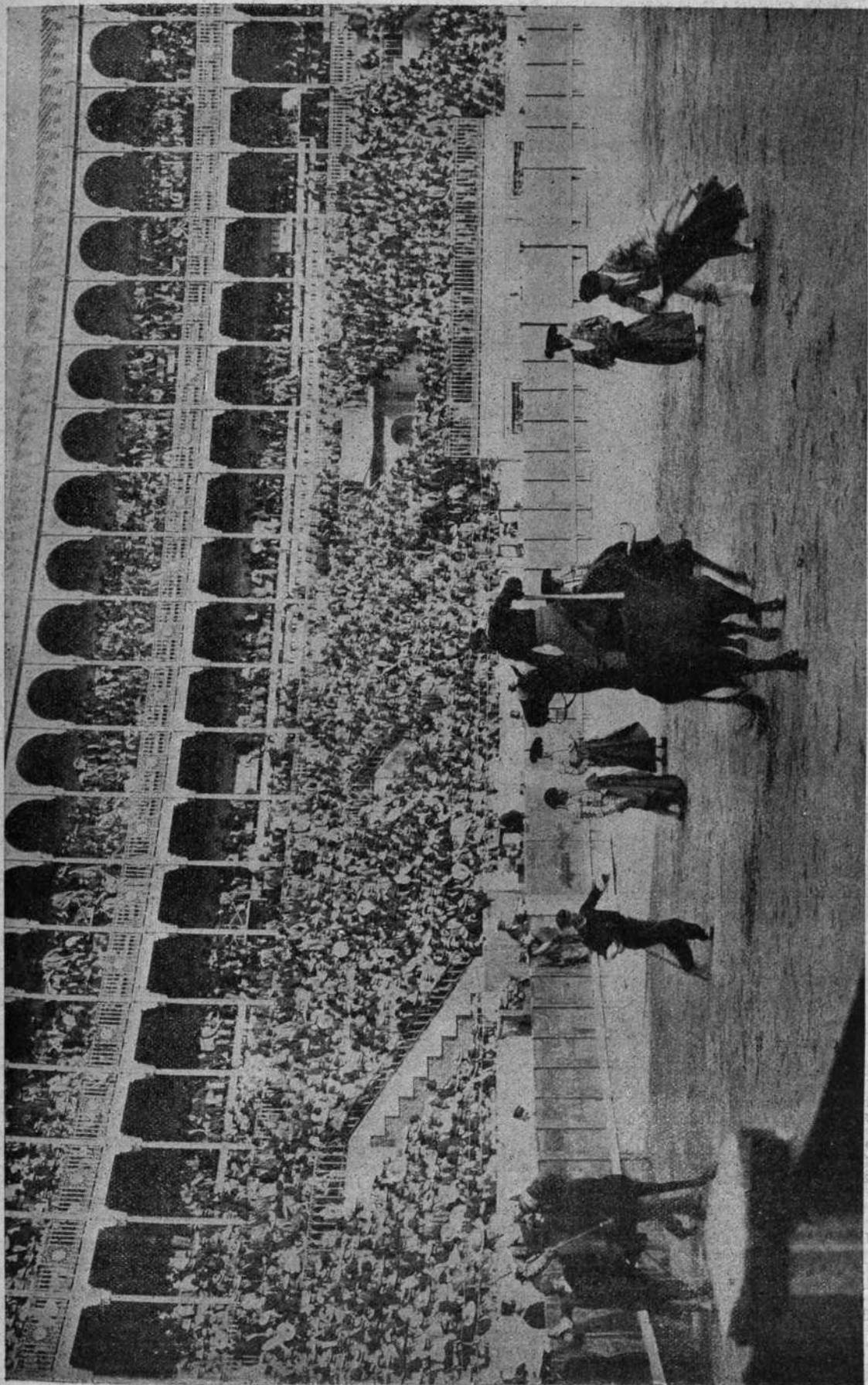
Precioso ejemplar que quedará en la historia de la vacada, como las Gratene, Fricés y Lais quedaron en otras historias. También aquéllas se trajeron una brega muy pegejosa. Los Miuras de autos tomaron 35 varas, desmontaron 18 veces á los de la *calzona* y costaron al *Javete* 14 de sus pupilos.

Me detengo siempre un poquito en el ganado, porque él es quien trejo las gallinas, él es la primera materia, y, aunque sea una gedeonada, como no hay corrida de toros sin toros, no se debe tratar como entremés lo que constituye el plato fuerte del menú.

Al salir las cuadrillas la afición hizo mutis.

En aquel momento vinieron á la memoria las desastrosas faenas de marras, y guardó las palmas para otro rato.

Mezzantini (de heliotropo y oro) tuvo la suerte de que le tocara (porque habría sorteo, eso ni que decir tiene) un toro noble, bravo, un *p:z* de los que fabrica Labrador por Noche Buena, y D. Luis hizo de él lo que le vino en ganas antes de comérselo.



Chavito en la suerte de varas, y Mezzautini al quite.

Lo trasteó sólo, cerca y hasta adornándose; dió sus pasecitos por bajo, sacando la fámula cual Cristo nos enseña, y arremetiendo como *in illo tempore* atizó un pinchazo sin soltar, y luego, entrando lo mismo, dejó una estocada un si es no es tendida, que cortó el resuello al de Miura.

El pueblo aplaudió á D. Luis, y yo (por mor de la simpatía) hice coro á los de los aplausos, aunque aquí para *inter nos* la cosa no tuvo enjundia. Para un matador de historia deshacerse de aquel borrego, es como para un jefe de Gobierno hacer un desatino, lo más corriente del mundo.

Si esa faena hubiera sido con el cuarto, resultaría otro cantar; porque el toro, aunque no inspiraba el menor recelo, no se dejaba matar tan á la buena de Dios como el otro; había que torearlo, desengañarlo y confiarse, y eso es lo que no supo ó no quiso hacer D. Luis.

Se fué al bicho, rodeado de toda la *troupe*, tanteó, ayudado de Tomás, con baile, *jormiguillo*, sin empapar al toro una sola vez, y arrancando de lejos y saliéndose de la reunión metió media estocada en su sitio, cambiando los terrenos y mirando, no al morrillo, ciertamente.

Me recordó al gran Rafael en sus últimos tiempos. También el coloro entraba cuarteándose, y sin embargo dejaba el estoque en la cruz. Aquel tranquillo le hizo torear algunos años; sin él no hubiera podido hacerlo. ¿Tira usted á perfeccionar eso, D. Luis? Porque es una defensa como otra cualquiera, y *todas hacen falta*.

Tiene Mazzantini en la corrida del domingo partidas de cargo y data.

He aquí el cargo: Lancear al cuarto saliendo como Dios quiso y dejando á Fuentes que se llevase el toro; no meter en cintura á un mono sabio, que se permitió citar á un bicho arrojándole la gorra, como si á los toros hubiera que *cazarlos* así ó como si una corrida sería fuese una novillada, y consentir que un peón, de cuyo nombre no quiero acordarme, estuviese haciendo de *maestro*, estropeando al toro y poniéndole la cabeza como abanico de tonta.

Y forma la data, un excelente quite en el primer toro, un visje oportuísimo en el cuarto, deshaciendo un lío que Fuentes y comparsa se habían armado al caer el picador Moreno, y su afán de trabajar, estando siempre en su puesto y procurando complacer á las tribunas.

Tuvo Luis una cogida que pudo ser terrible, y que sfortunadamente sólo le produjo una erosión en la cara y algún vare-



Ovación á Fuentes después de la muerte del segundo toro.

tazo en el cuerpo. Cuando Fuentes empezó á pasar al quinto, trató Mazzantini de ayudarle en la brega; pero Antonio, agradeciéndose, le rogó que le dejase solo. Y en estos coloquios, el toro se arranca, arrolla á D. Luis, le tira unos cuantos derrotes, mientras que Antonio con la muleta y los otros con la percalina separan al bicho. Mazzantini se levanta, los dos matadores se dan la mano, nos convencemos, con júbilo, de que el simpático matador está ileso, y vamos con el segundo de la compañía.

Fuentes (de grana y oro) tuvo el domingo una tarde regular.

Que es el único que torea como un maestro, eso nadie lo niega; que cuando se confía se lleva a los otros de calle, no hay quien lo ignore; que cuando toma sasco á un bicho le invade la jindama y no hace nada derecho, descontado.

El domingo quiso ganarse las palmas y las ganó. No estuvo muy confiado en el segundo, abusó de los telonzos de cama-ma, no aguantó todo lo que debía, tuvo algunas coladas, por no consentir, y movió los pies más de lo conveniente; pero hizo muchas cosas de torero. Al pinchar agarró una estocada corta, un tantico al bies, entrando con tranquilidad, pero hiriendo á cabeza pasada y yéndose de la reunión. (*Palmas*)

Al quinto lo trasteó en general con maestría, lo desengañó, á veces, con el trapo, le bailó atrás, y lo mandó al *abatour* de una buena estocada á volapié. El toro echó enseguida las patas po el aire y Antonio tuvo una merceda ovación.

Lanceó, como él sabe, al segundo; hizo un buen quite en el quinto, y estuvo también muy valiente y trabajador en la brega. **Algabeño** (de verde botella y oro) fué el último en todos conceptos. Ha bajado mucho este papel. Hoy se compra una mano con lo que ayer apenas sí había para un pliego. Y él es el mismo; torea y mata ahora igual exactamente que cuando tanto le jaleaban los villamelones; hace lo mismito que entonces, telones mal, se echa el fusil á la cara, apunta, se tira á galope, cruza bien los brazos, y luego, si sale con barbas, San Antón, y si no, la Magdalena.

Dice la afición que al chico lo siguió la última cogida. Infundios. Siempre estuvo sálgide; y si no, basta recordar su faena con aquel toro jabonero del Duque, que tuvo la *osadía* de achucharle unas cuantas veces.

Lo que hay es que ahora caemos en la cuenta de que no es oro todo lo que reluce.

El domingo quedó muy mal en el tercero y bien en el sexto. Le pitaron allí y le aplaudimos aquí. Y no detallo, porque esta reseña va siendo lata como peroración de canero.

Picando, *Chato*, Carriles y *Badila*, éste sólo en una vara. Pareando, *Patatero* (que hizo monaditas á lo Guerra, unas buenas y otras malas) y Galea, que metió un buen par al primer toro. Como *peores* citaré á los chicos del *Algabeño* en el último bicho. Y estamos al cabo de la calle.

“Lances de capa,”

Que en SOL Y SOMBRA esté considerado D. Luis Carmena como *de casa*, no debe ser, á nuestro juicio, obstáculo para que lealmente manifestemos cuál es la opinión que nos merece el libro que, con el título que encabeza estas líneas, acaba de publicar compañero de nosotros tan querido; sin que para nada influyan en la imparcialidad de este ligero examen los lazos que al autor nos unen.

Por otra parte, los trabajos recopilados en *Lances de capa* son casi todos ventajosamente conocidos, por estar publicados desde hace tiempo en los diferentes periódicos y revistas ilustradas que á la especialidad taurina, exclusivamente, han dedicado y dedican sus columnas. Y esa circunstancia abrevia mucho la tarea, para nosotros gratísima, que nos hemos impuesto, ya que poco nuevo podremos decir á nuestros lectores respecto al libro y al autor.

En efecto, ¿quién ignora que el Sr. Carmena es un escritor castizo, profundo observador, consumado historiógrafo, erudito eminente, juez severo é imparcial, que siente hondo, piensa alto, y habla, ó escribe, con claridad, nada común en estos tiempos?

No incurriremos en la vulgaridad de repetir lo que es público y notorio; tanto más, cuanto que convencidos estamos de que, ni nuestros elogios han de aumentar en un ápice la bien sentada reputación literaria de D. Luis, ni él—modesto hasta el exceso—consentiría en recibir aplausos que, aunque merecidos en justicia, pudieran parecer exagerados.

Y para que nuestros lectores en Valencia. Notas históricas; «Orígenes del toreo. *A D. Antonio Peña y Goñi*»; «Toros en San Sebastián. (Corrida fracasada)»; «Estafilla taurina»; «*Lagartijo*»; «*Frascuero*»; «*Guerrita*. Diez años de matador de toros»; «A Don Hermógenes (crítico taurino)»; «Un arte antiguo de torear. *A D. Antonio Peña y Goñi*»; «Fiesta Real de toros en 1803»; «Las alternativas»; «Balance de temporada»; «Don Francisco del Pino, torero-sanguijuelero»; «Los amigos de los diestros»; «La cogida del *Pito*»; «Toreros cesantes en 1805. *Al muy ilustre Doctor Thebussem*»; «La suerte de recibir»; «¿...?»; «Montes y Pedro Romero. *A D. Eusebio Reguera*»; «La cogida de *El Machete*»; «A Braulio Pizarro»; «El toreo chico. *Al Sr. D. Aurelio Ramírez Bernal*»; «El último gran torero»; «Uno de tantos»; «Anécdotas»; «El periodismo taurino», seguido de un catálogo que comprende 403 publicaciones dedicadas al espectáculo, desde 1819 hasta la fecha en que el libro se ha dado á la imprenta.

Con eso y con decir que en todos los trabajos, escritos en prosa y verso, que contiene *Lances de capa*, campea el estilo correcto, la sátira culta y punzante, que tan bien maneja el Sr. Carmena, y el inimitable gracejo de tan meritísimo escritor; amén de las interesantes noticias históricas referentes al toreo y curiosas anécdotas atribuidas á diestros notables y distinguidos aficionados, que en el libro abundan, narrados con sencillez y donosura, basta para que los lectores de SOL Y SOMBRA formen cabal idea de lo que es y vale la obra en que nos ocupamos, y está á la venta en la librería de Fe y demás principales, al precio de cuatro pesetas ejemplar.

Y como no dudamos de que *Lances de capa*, lo mismo que cuanto ha publicado hasta la fecha el Sr. Carmena, será un éxito y pronto veremos agotada la edición, terminamos este mal hilvanado artículo enviando un abrazo al querido compañero y buen amigo, á la vez que le felicitamos por su acierto en dar á la luz pública, perfectamente recopilados, trabajos tan curiosos é interesantes.

Dos libros más anuncia el Sr. Carmena en la advertencia que encabeza *Lances de capa*, y se titularán *Estocadas y pinchazos* y *Cosas del siglo pasado*.

¡Vengan pronto, y en hora buena, para instrucción y regocijo de los amantes de la verdad en el toreo, en la crítica y en la literatural



DON LUIS CARMENA Y MILLÁN

otros lectores aprecien y aquilaten el valor del libro, allá va el índice de los asuntos que trata el autor, en las 375 páginas que constituyen el elegante volumen en 4.º donde los ha recopilado: «Manuel Domínguez (cartas y anécdotas)»; «Tipos de antaño»; «Coplas al quiebro»; «Cervantes, revistero de toros»; «Una tragedia del toreo»; «A Carlos Albarrán (*el Buñolero*)»; «La muerte de Carlos Puerto»; «Toros y gazapos»; «A Rafael Guerra (*Guerrita*)»; «Tauromaquia latina. *A Pascual Millán*»; «El aficionado antiguo»; «Los infundios del toreo»; «La

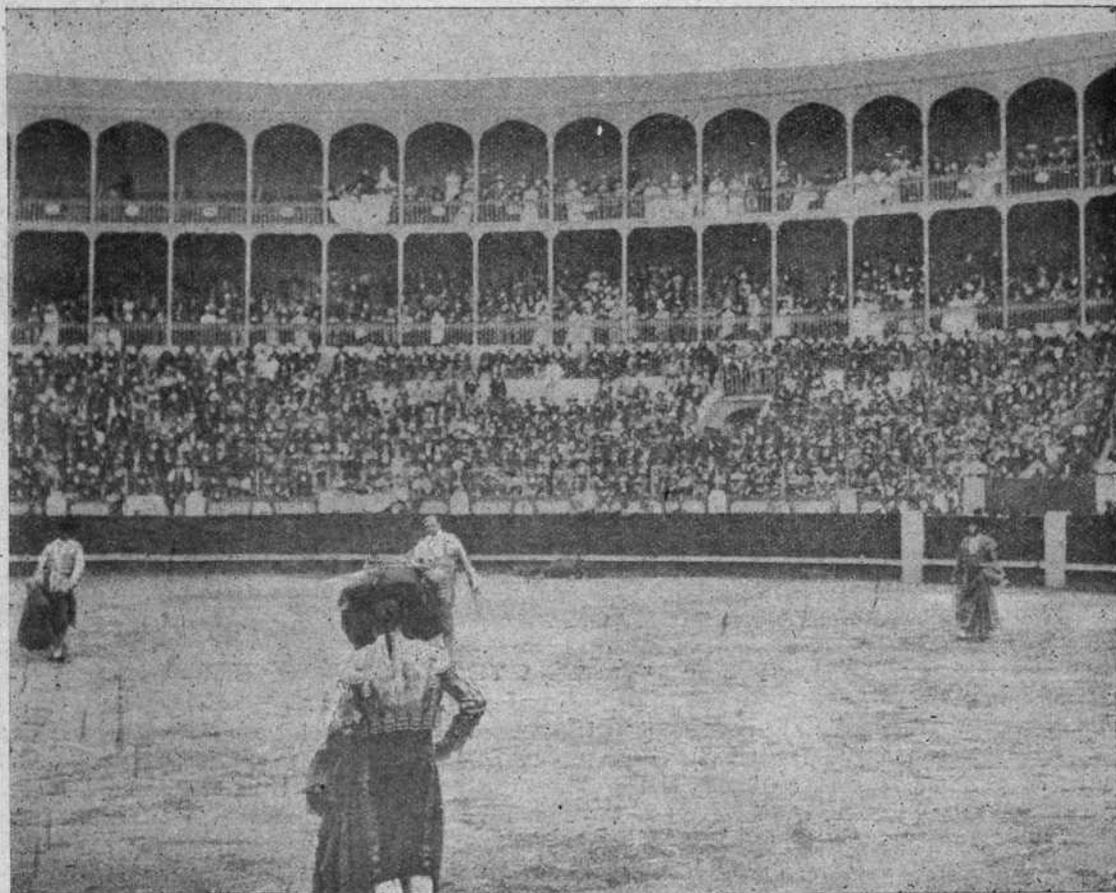
VALLADOLID

CUARTA CORRIDA DE FERIA.—18 DE SEPTIEMBRE

Seis toros de la ganadería de Benjumea, á cargo de las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes y Algabeño.

Desde muy temprano se encapotó el cielo, y nos hizo temblar por la corrida. Siguió la cerrazón celeste, y en vista de que no llovía ni aparecía por ninguna parte la noticia de la suspensión, se dirigió el público en gran cantidad á la plaza de toros, que presentaba un buen aspecto; pues casi todas las localidades estaban ocupadas, abundando las bellas; y si bien el lleno no resultó como el del día anterior, la entrada fué *salvadora*.

Había sido prodigada la noticia de que los Benjumeas eran unos buenos mozos, en los que tenía

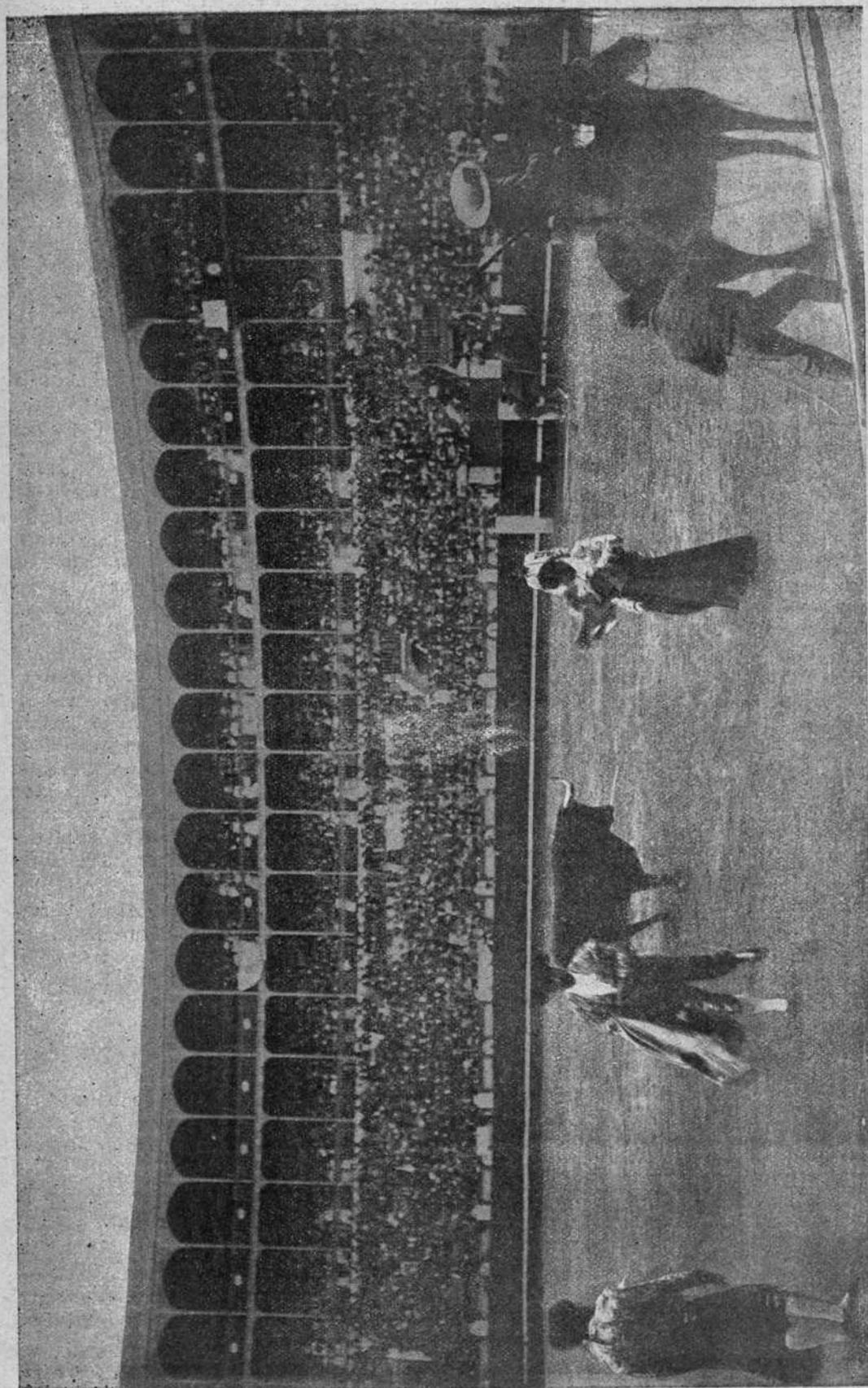


Mazzantini pasando de muleta al primer toro.

la empresa puesta su confianza, y en efecto, resultó la más igual de las cuatro corridas, en cuanto á carnes, bravura y nobleza. Los seis llegaron manejables al último tercio, pues si bien el primero se quedaba algo, no demostró mala intención y se dejaba torear; pero Luis, que desde un principio le tomó *asco*, alargaba el pico de la muleta, cogida con la mano derecha, y dió unos cuantos pases clásicos suyos, de pitón á pitón y desde un kilómetro. Se perfiló, sin embargo, muy bien y, previo el *paso atrás*, entró á volapié para dejar una estocada en el sitio de la muerte. (*Aplausos.*)

Al cuarto, que se *acostaba* por tener un tercio de vara en el lado izquierdo, lo pasó con mayor desconfianza, si cabe, que al anterior, y con mucho encorvamiento, con la mano derecha, y aprovechando la primera ocasión en que se paró el toro, entró estando *aquél* abierto y dejó una corta un poco descolgada, rematando con un certero descabello á pulso. (*Ovación y oreja.* ¡Qué escándalo!)

Al parrear al quinto, entró muy bien, llegando paso á paso á la cabeza; y aunque los palcos quedaron desiguales, los aplausos que llevó fueron merecidos. Dirigiendo, no estuvo á la altura de otras veces, y en quites se reservó bastante. ¡Van pesando esas carnes!



Mazautini á la salida de un quite en el segundo toro.

Fuentes, que ha venido á Valladolid con ganas de trabajar, lo cual es muy natural, si tenemos en cuenta que en la derruida plaza vieja fué donde empezó á torear al lado del difunto novillero *Villarillo*, fué en esta corrida, lo mismo que en las anteriores, el héroe. Lucidos quites, floreos dignos del retirado en *Córdoba*; pares de banderillas magistrales, si bien exponiéndose á un percance por enseñar demasiado con los quiebros frustrados; de todo hizo, y lo hizo bien.

A su primero, segundo de la tarde, lo pasó como un valiente, aunque perdiendo terreno, por querer meterse demasiado en el de su contrario. Entró dos veces á volapié, y si bien en la primera cuarteó algo, por lo que la media estocada le resultó tendenciosa, en la segunda se estrechó y dejó una estocada entera, que acabó con la vida de *Coronelo*.

Al quinto, que fué el más blando, y al cual habían pareado los espadas, lo encontró noble y acudiendo, y después de brindarlo al tendido 3 por el pueblo de Valladolid, se fué á la cabeza, y, previa una lucidísima faena, en la que puso cátedra de toreo elegante, entró á volapié como los guapos y dejó una estocada hasta los gavilanes; llevó luego con medios pases á su contrario hasta el estribo, y, después de sentarse, terminó su fa-



Fuentes en el segundo toro.

lificable; y después de aburrirle con muletazos de pitón á pitón, demostrando miedo, dió, echándose fuera en el momento de la reunión, y sufriendo desarmes, atropellos y sustos, cinco pinchazos y una estocada pescuecera, con alevosía, á la querencia de un caballo muerto. (*Pitos.*)

El sexto dió grandes tumbos á los piqueros y demostró ser también un gran toro. *Algabeño* empezó su faena con dos ayudados de esos que tanto gustan á los incautos, y siguió con otro ayudado, rematado por lo bajo; dió á continuación uno de pecho, que valió por todas sus faenas tramposas de los otros días, y se desconfió y empezó á bailar cuando cogió el trapo con la mano izquierda. Entró á matar la primera vez con los terrenos cambiados y dió un pinchazo hondo, saliendo por la cara; sufrió luego dos arrancadas del animal, que á pesar del mucho castigo estaba entero, y después de dar cinco pinchazos más, entrando en algunos de ellos como un bravo, terminó descabellando á pulco.

Con el capote bregó el de La Algaba mucho, pero no hizo nada notable; y con las banderillas suplió la falta de arte con la valentía, y entró á parrear decidido á jugarse el todo por el todo; y entregándose completamente, dejó, en el momento de dar un salto para librarse del derrote, un monumental par de frente, que fué muy aplaudido.

La empress, decidida á dar gusto al público, nos anunció que habría un toro de gracia, de la ganadería de la Patilla, que sería muerto por el novillero vallisoletano Anastasio Castilla.

Era un novillo muy bien recordadito, que salió abanto, pero que se creció al hierro después de la primera vara y tomó cinco por cinco caídas y dos caballos.

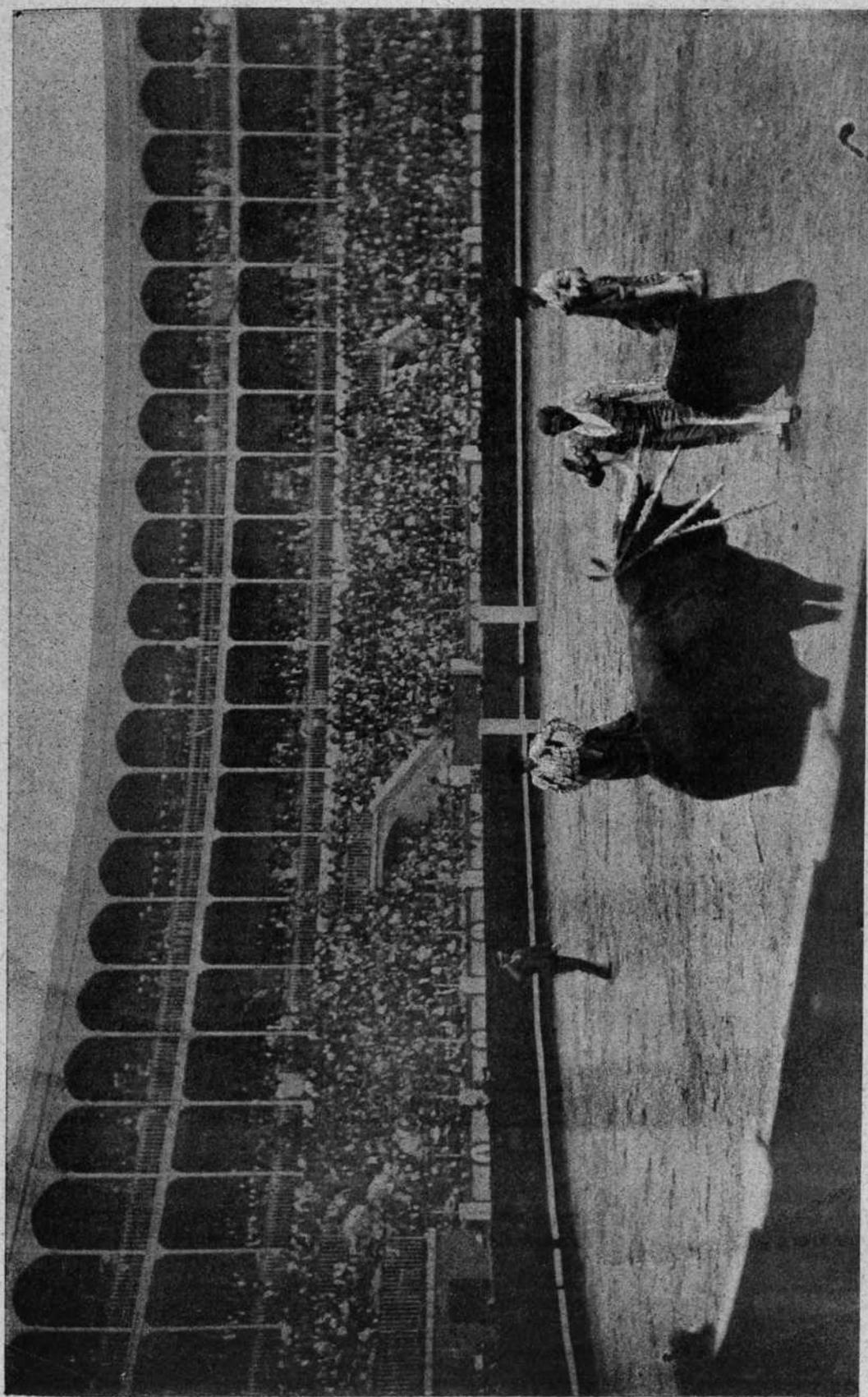
José Castellanos, *Galleguito*, y Arturo Canal, *Canalito*, banderilleros que residen en esta y que acompañan á Castilla cuando torea, bajaron en traje de calle á pedir permiso para banderillar, que les fué negado, á pesar de intervenir Fuentes.

Castilla, algo embarullado por encontrarse al lado de los de primera fila entre los de trensa, pasó con precipitación, pero valientemente, consintiendo bien con la mano izquierda; y perfilándose muy bien, entró estando el novillo abierto y dejó media estocada buena que hubiera bastado; pero se precipitó y entró de nuevo, dejando una estocada entera un poco descolgada. Escuchó aplausos y recibió la felicitación de Fuentes.

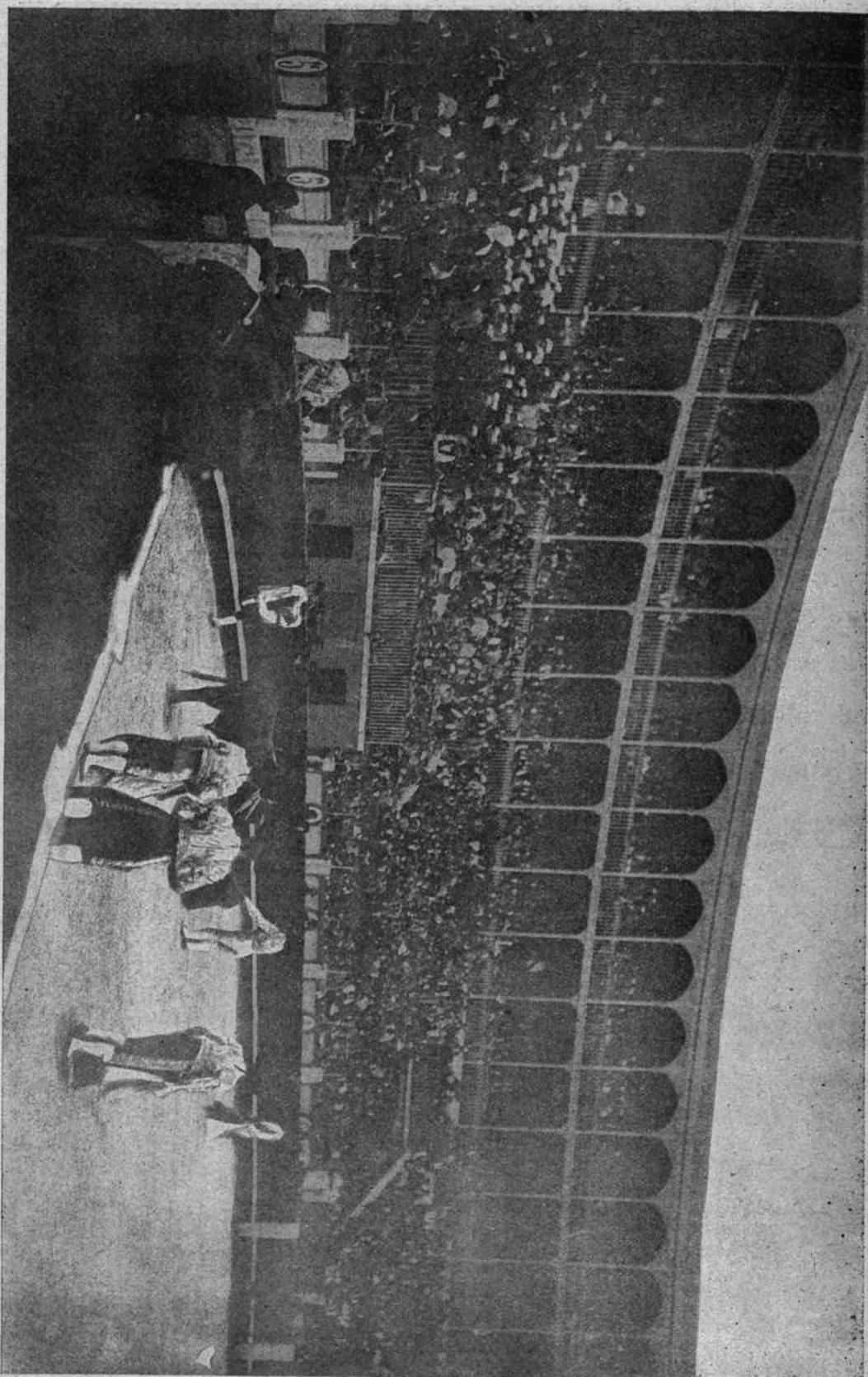
na con un descabello á pulso. Escuchó Antonio una delirante ovación y se llevó la oreja de su adversario á instancias del pueblo soberano.

Algabeño tuvo mala suerte con los Benjumeas, y no fué porque le tocaran huesos, que en esta corrida no los hubo, sino porque, ya lo hemos dicho, es tan grande su ignorancia como su valor.

Al tercero, que fué un gran toro, pegajoso y valiente en el primer tercio, y que llegó un poco huído al último, lo pasó con un baile inca-



Fuentes después de la última estocada al segundo toro.



Algabeño perñado para entrar á matar al tercer toro.



Al salir de la plaza se anunciaba la extraordinaria con toros de Carreros, á cargo de Félix Robert y *Bebe chico*.

*
* *

Pataterillo entrando á banderillar.

QUINTA Y ÚLTIMA CORRIDA.—23 DE SEPTIEMBRE

Después de muchas combinaciones, por fin se ha celebrado una corrida con ganado de D. Juan Sánchez Carreros, lidiados por *Pepe-Hillo*, *Guerrerito* y Félix Robert, este último especie de Juan Palomo, que se constituyó en empresa y... así salió ello.

El ganado, bien criado, aunque joven, dió juego, demostrando bravura y codicia en varas, y llegando todos los toros, menos el segundo, en buenas condiciones al último tercio. Mataron ocho caballos.

Pepe-Hillo, con su toreo desgarbado y soso, fué el que mejor quedó, pues prescindiendo del baile y del encorvamiento al pasar, despachó con brevedad sus dos toros y en el último dió un volapié que le valió la oreja.

Guerrerito, que era el único que se trafa algo, cargó con el *hueso* de la corrida, ó sea el tercero, que, efecto del mucho castigo, en relación con su poca edad, llegó apurado al tercer tercio, y se *tapaba* y defendía que era un primor. Cada vez que el matador se armaba para herir, el animal humillaba, y hacía perder la paciencia al espada y al público; por fin, al revuelo de un capote, dejó Guerrero una estocada corta en buen sitio, que bastó.

Robert es un ignorante que no sabe lo que tiene entre manos y que con saltitos de circo y precipitaciones está siempre en los cuernos, sin sufrir un percance, gracias á que hay una Providencia para los que se meten en camisa de once varas.

La corrida resultó sosa en extremo; la entrada, floja; el día, entre nublado y alegre.

Bregando, se distinguió *Suarito*, y picando, *Varillas* y Eladio García.

LIMONCILLO.

(Instantáneas de Carrión.)

AÑO TAURINO

4 de Octubre de 1891.

Donde más se echa de ver la anemia que el espectáculo taurino padece es en la falta de autoridad de los diestros encargados de la dirección de la lidia, siendo rarísima la fiesta en que la plaza no está convertida en un herradero, donde cada peón hace lo que se le antoja, y los picadores, cuando salta á la arena algún toro de los pocos que hoy salen pegando, comienzan á dar vueltas alrededor del circo, dejando así transcurrir el tiempo para que las reses entren en la suerte de varas las menos veces posible.

Mucho podría decirse de las causas de esta lamentable debilidad de los ¿maestros? en el arte, en lo que también alcanza alguna participación al público; pero no es esta la ocasión de depurar responsabilidades, y sólo nos limitamos á señalar el mal como origen que es de otros muchos, de fácil remedio si hubiera buena voluntad para corregirlos.

Una de las cosas en que más empeño debieran poner los directores de lidia es en evitar que los aficionados permaneciesen durante el espectáculo en el callejón, pues esto es ocasión para muchas desgracias que no ocurrirían si se pusiese remedio al afán que algunos tienen de exhibirse, que no por otra cosa creemos que quieran permanecer en un sitio que no es el destinado al público. ¡Mejor sería que en los contratos figurase la exigencia de que no se había de permitir la permanencia de nadie en la valla, que no esas otras cláusulas que algunos ponen referentes al sorteo de reses y condiciones de edad y tamaño de éstas, pues, como los diestros tuvieran en ello interés decidido, seguramente lo conseguirían!

Pero no es, en lo que respecta al indicado extremo, culpa exclusiva de los diestros, sino también de las empresas, y muy especialmente de la autoridad que preside la corrida, el abuso, altamente perjudicial, que lamentamos.

Verdad que por el solo hecho de ser Gobernador, Alcalde ó Concejal no se está obligado á ser inteligente en asuntos taurinos, ni por lo tanto á saber la influencia que los que permanecen en la valla durante la celebración de la corrida, pueden ejercer en las condiciones de las reses que se lidian; pero sí es obligación de toda persona constituida en autoridad velar por la seguridad pública y proteger la vida de todos los individuos. Y si alguno hubiera tan ignorante que no supiera esto, ó tuviera tan poco seso que no se le ocurriera cosa que es tan de sentido común, todavía no tendría atenuación la indiferencia con que generalmente se ven estos detalles, que no tienen tan escasa importancia como les suelen dar; pues en todos los reglamentos está consignada de modo muy terminante la prohibición de permanecer entre barreras durante la corrida, y bajar al ruedo personas que no sean las encargadas de la lidia de los toros.

Si este requisito se cumpliera no ocurrirían tan frecuentemente desgracias como la que hubo que lamentar en la corrida celebrada en la plaza de Huelva el día 4 del mes de Octubre de 1891; pero, como nadie escarmienta en cabeza ajena, y el mal no se corrige por los que á ello están obligados, el abuso se sigue cometiendo y los percances lamentables no tienen fin.

En el día y plaza que hemos citado, ocurrió que el representante de la empresa, Sr. D. Carlos Vázquez, estaba en el ruedo, y al ver á un toro que á él se dirigía, trató de ganar un burladero; pero en el momento de refugiarse en él, fué alcanzado por la fiera, que le introdujo el asta derecha por el costado izquierdo, y el infeliz murió casi instantáneamente.

El desgraciado accidente se lamentó mucho; pero fácilmente se hubiera evitado si el presidente hubiera prohibido al Sr. Vázquez estar en sitio tan peligroso como el en que se encontraba.

Debilidades son estas que no tienen justificación posible donde hay personas encargadas de evitar que nadie se arriesgue cometiendo imprudencias, cuyo alcance no se comprende bien hasta que la desgracia no ocurre.

Seguramente en la plaza de Huelva, si aún existe, que no lo sabemos, continuará hoy cometéndose la falta que censuramos, á pesar de tan dura lección, como se comete en muchas, por no decir en todas las plazas de España.

PRIMORES.

SALAMANCA

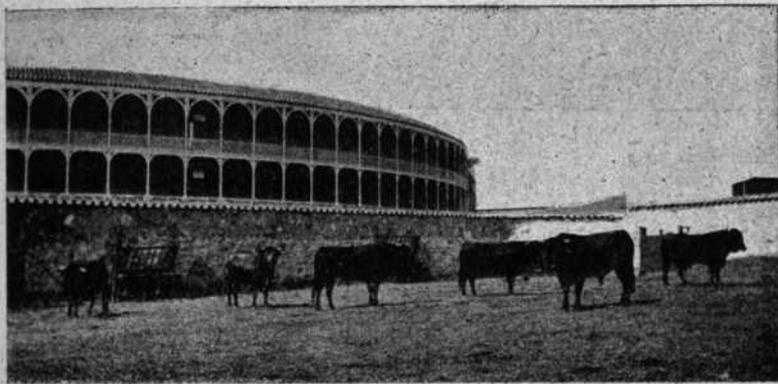
PRIMERA CORRIDA.—11 DE SEPTIEMBRE

Los toros de Miura lidiados hoy, bien presentados; resultaron dos buenos, primero y segundo; dos superiores, tercero y cuarto; este último, sobre todo, fué un gran toro, y mansos los jugados en quinto y sexto lugar.

Entre todos tomaron 80 varas, dando 18 caídas y dejando para las mulas 10 caballos.

Los picadores y banderilleros cumplieron, sin sobresalir en esta corrida.

Los espadas.—*Conejito*, que vestía de tabaco y oro, se deshizo de su primero mediante una faena de muleta deslucida y un tanto laboriosa, de un pinchazo hondo, media estocada atravesada, echándose fuera, dos intentos de descabello, acertando al tercero, por lo que oyó más pitos que palmas.



Toros de Miura en los corrales de la plaza.

mejor, saliendo tropicado, que le vale la segunda ovación, y esta vez hasta la oreja del toro. Al sexto, último de la corrida, le trasteó con algo de prevención, y deseando aprovechar, lo hace cogiendo una estocada caída que basta.

En la brega y quites, algo retraído. Los servicios de plaza, buenos, y el de caballos, por lo mediano.

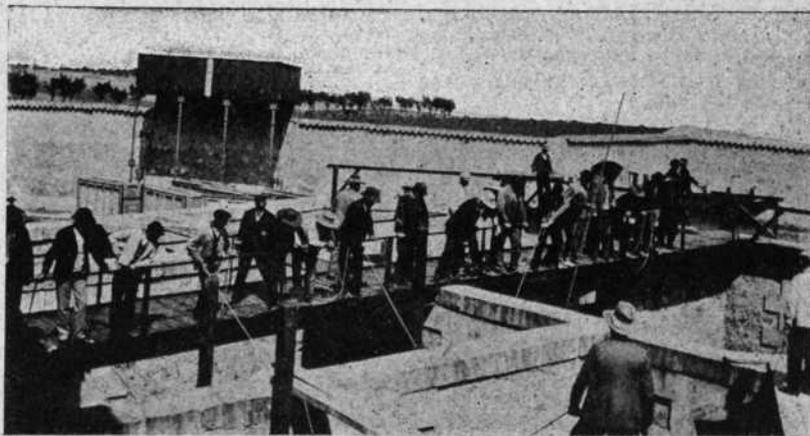
La presidencia, acertada, y sobre todo, al condenar á fuego al quinto toro que no había tomado más que dos varas. La corrida, sosa, y la entrada, buena.

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 12

El ganado que hoy se jugaba pertenecía á la acreditada ganadería de Adalid, cuyo ganadero ha sabido confirmar en esta plaza el buen nombre de su divisa, mandándonos seis buenos mozos, siendo de las condiciones siguientes: Primero y segundo, de poder y algo tardos; voluntarios, tercero, cuarto y sexto, y codicioso y de mucho poder el quinto, que fué superior. Todos ellos, en buena pelea con los de aupa, aguantaron 85 varas; en justa correspondencia les dieron 16 caídas, dejando para el arrastre 13 caballos. De las plazas montadas, se distinguieron *Badila*, *Alvarez*, *Cantarito* y *Varillas*, que pusieron algunas puvas superiores.

Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo *Pataterillo*.

Los espadas.—*Conejito*, de grana y oro, debido á lo quedado que estaba su primero y que se defendía, empleó con él una faena desconfiada, y tras dos pinchazos, mete el estoque en los altos y el toro dobla. (*Palmas*.) A su segundo, con un trasteo superior y media estocada de la misma marca, se lo lleva á la barrera y allí se sienta; intenta el descabello y el toro se echa para no volver á levantarse más. (*Ovación y oreja*.)



Operaciones de apartado para una corrida.

Termina con la vida de su tercero mediante una faena un tanto movida y una buena estocada, atracándose de toro, que muere sin necesidad de puntilla. (*Segunda ovación*)

En la dirección, como ayer, nulo y bien, aliviando á los picadores. Con una lucida preparación banderilleó al toro sexto, colgándole medio par delantero y uno completo á la media vuelta.

Algabeño, vestido de verde y oro, se las entiende con su primero, recetándole un pinchazo bajo y una estocada lo mismo, que produce derrame, habiendo estado con la muleta muy movido é intranquilo, debido á que el animal se defendía que era un primor. Al cuarto de la tarde, después de una faena superior y adornada, le dá el pasaporte con una estocada magnífica á volapié. (*Ovación y oreja*.)

En su último, cuya muerte brinda al público que ocupa el tendido 3, trasteó de manera inteligente, y con un pinchazo superior y una estocada mejor aún, dió fin de su adversario. (*Muchas palmas*.)



Camino de la plaza.

faltaba, las faenas que habrían de realizar no habrían de ser de las que pueden por su importancia anotarse en los anales del toreo; y de ahí, que todos, cuál más, cuál menos, no tuvieron más que voluntad, y aun esta cualidad en algunos desapareció en cuanto sentían el hierro, por lo que hasta los hubo que se hicieron blandos al castigo.

Con estas condiciones, claro está, que el tercio de varas no había de resultar de emociones; así que fué esta una causa para que ya la corrida no resultase entretenida.

Entre los seis toros, becerros adelantados, ó como se les quiera llamar, aceptaron 33 caricias de los del estoreño, dándoles 11 esidas, arrastrándose ocho caballos. De los picadores, se distinguieron hoy sobre los demás, Zurito, Alvarez y Varillas.

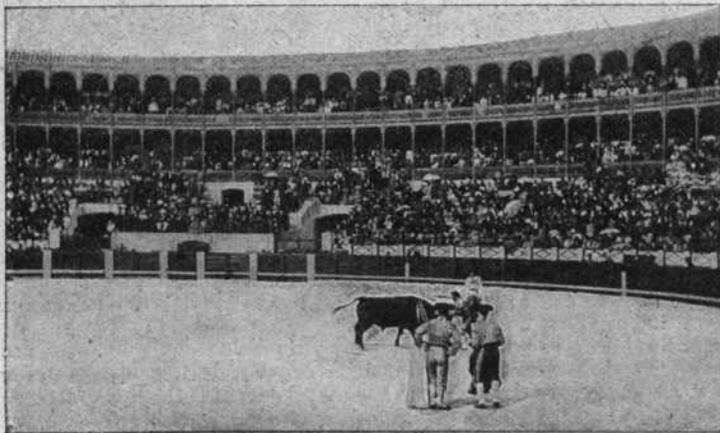
Los banderilleros, cumplieron, y en la brega trabajaron mucho y bien Cerrajillas y Pataterillo.

Los espadas.—Conejito, de morado y oro, muletea á su primero adornándose, y con un pinchazo superior, termina de una estocada contraria de tanto como se metió (*Palmas.*) Finiquita á su segundo de un pinchazo en hueso y una estocada completa, después de faena de valiente. (*Palmas.*)

En su último, debido á que empezó á llover y queriendo aprovecharse desconfía, después de haber empezado bien, pincha por tres veces, la última echándose fuera, deja media estocada pasada, y con una baja termina su misión por este año. (*Silencio.*)

Banderilleó como ayer al sexto toro, con un par bueno el quiebro, por lo que oyó palmas; también les oyó durante la tarde en algunos buenos quites que hizo de adorno.

Algabeño, de azul y oro, pasa de muleta al segundo de la tarde, apretándose y luciéndose en la mayoría de los pases, y termina tan buena labor con una estocada también buena y un certero descabello. (*Ovación.*)



Algabeño entrando á matar.

Como su compañero Conejito, banderilleó al sexto toro, colocándole un par de frente muy bueno. En la brega trabajó esta tarde mucho, y quitando hizo algunos buenos, en los que se adornó. La corrida, en general, superior, y la entrada más corta que ayer. Los servicios, buenos, y la presidencia, distraída.

TERCERA CORRIDA

DÍA 13

Como final de las corridas de abono, se han corrido esta tarde seis toros de la Sra. Marquesa Viuda del Saltillo, los que en un todo han demostrado lo que el público se prometía al presenciar su desenfauje; es decir, que dado su tipo de toros muy jóvenes, aunque sangre no les



Ovación á Conejito por la muerte de su primer toro.

Se las entiende con su segundo, después de buena preparación, con media estocada superior. (*Muchas palmas.*)

Termina también su misión por ahora en esta plaza, previa una faena desconfiada, con media estocada aguantando y una entera en la misma forma.

Acompañó también á Conejito al banderillar al sexto, sólo que lo hizo saliendo muy comprometido al querer quebrar un par, que le resultó pescuecero. En la brega llenó bien su cometido de segundo espada.

La corrida, puede calificarse de regular, contribuyendo más que todos el ganado. La presidencia, acertada. La entrada, mejor que los demás días, con lo que la empresa habrá hecho este año buen negocio, de lo que me alegraría.

SEGUNDO HERRERO.

(Instantáneas de D. Ramiro Salinas, hechas expresamente para SOL Y S MBB.)



stafeta taurina

A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 30 de Septiembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo este semanario.

ADVERTENCIA

A consecuencia del excesivo material acumulado en esta Redacción, por las numerosas reseñas que estamos recibiendo de todas las plazas de España y extranjero, nos vemos en la necesidad de extraer aquellas con objeto de ir dándoles cabida, por orden riguroso de fechas, en esta sección; y ese es el motivo de que algunas se publiquen con retraso considerable.

Atendiendo á esas razones, y á fin de evitar en lo posible tanta demora, rogamos á los Sres. Corresponsales que nos honran con el envío de sus revistas, que extraigan éstas en la forma que venimos haciéndolo.

Así ahorrarán tiempo, espacio y trabajo, y nosotros agradeceremos mucho favor tan señalado.

Ha fallecido en Sevilla, el día 28 de Septiembre último, la esposa de nuestro distinguido amigo, representante de la empresa de la plaza de toros de Madrid, D. Jacinto Jimeno, á quien, así como á la respetable familia, enviamos el testimonio de nuestro pesar por la irreparable pérdida que han experimentado.

Murcia.—8 de Septiembre.—Primera corrida de ferias.—Toros de D. Esteban Hernández. Espadas, Mazzantini y Quinto.

El ganado, no hizo nada por dejar bien puesto el hierro de la vacada.

Mazzantini, estuvo muy despegado y movido con la muleta y desgraciado con el estoque. En lo demás, regular.

Quinto, no pasó de mediano, y Valentín, que tomó la alternativa, tuvo poca fortuna al herir.

—9 de Septiembre.—Segunda corrida.—Los toros, de Veragua, superiores.

Mazzantini, mejor que en la primera; Quinto, bien, y Valentín, regular.

Los tres, bien en banderillas y quites.

Los demás, cumplieron regularmente.—*El Corresponsal.*

Albacete.—9 de Septiembre.—Los toros de Cámara resultaron buenos en conjunto.

Fuentes, bien, regular y aceptable, respectivamente.

Algabeño, muy bien, regular y bien, en los toros que le correspondieron. En quites fueron ambos matadores muy aplaudidos.

—10 de Septiembre.—El ganado de Ibarra, dió mucho juego.

Fuentes cedió los trastos á *Mancheguito* (que por segunda vez tomó la alternativa en esta plaza) y Cándido quedó regularmente en éste y bien en el sexto.

Fuentes, superior en el tercero, y bien en el cuarto.

Bombita chico, superior en el segundo y muy mediano en el quinto.

Antonio y Ricardo, bien banderilleando al cuarto.

Los tres espadas, muy aplaudidos en quites. Los demás, cumplieron.

—Novillada efectuada el 12 de Septiembre con seis reses de Floras, estoqueadas por las cuadrillas que capitanean *Algabeño chico* y *Gallito*.

El ganado resultó pequeño y endeble, muy propio para las «señoritas toreras». Sobresallieron segundo y cuarto, fueron manejables primero y sexto y buscaron el camino de la dehesa tercero y quinto.

Los matadores quedaron mal; pues si se portan así con cabritos inofensivos ¿qué será cuando los toros se traigan respeto?... Con el capote y banderillas, bien.

Picando, Rubio, Curranza y *Brazofuerte*; con los palitroques, *Mazzantinito*, Bazán y Moreno. La presidencia, acertada.—*Molinete.*

Olot.—10 y 11 de Septiembre.—Se efectuaron dos novilladas, lidiándose en la primera cinco toros de D. Gregorio Martínez, de Tudela, por *Valenciano*, *Alvaradito* y *Torerito de Sevilla*.

Los toros cumplieron, excepto el segundo que resultó excesivamente blando.

Valenciano quedó regularmente en el primero y muy mediano en el tercero.

Alvaradito estuvo bien en el segundo y cuarto. Sufrió un fuerte varetazo del toro tercero.

Torerito de Sevilla no pasó de regular en el quinto.

Con las banderillas, *Redondillo* y *Salerito*.

—El ganado que se lidió en la segunda corrida pertenecía á la misma vacada, y los encargados de *pasarlos* fueron los mismos espadas de la tarde anterior.

Los toros resultaron más duros, de más poder y dieron más fuego que los de la primera corrida, por lo que los espadas pudieron lucirse.

Valenciano quedó bien en el primero y regularmente en el cuarto.

Alvaradito bien en el segundo. El toro quinto le infirió una herida en la mano derecha, al colocar un par de banderillas cortas al quiebro, con los pies sobre un pañuelo.

Torerito de Sevilla, regular en el tercero y quinto; mató este último en sustitución de *Alvaradito*.

Valenciano y *Alvarado*, superiores poniendo banderillas al último cornúpeto.

Con los palos, *Redondillo* y *Salerito*; picando, nadie; la presidencia, acertada; la entrada, buena la primera tarde y mediana la segunda.—*Giriaco Rivas.*

Bilbao.—16 de Septiembre.—Toros de Mira, pequeños y escasos de bravura, cumplieron á duras penas. El quinto fué fogueado.

Litri, regular en el primero, superior en el tercero y mediano en el quinto.

Guerterito, regular, mediano y mal, respectivamente.

Los demás, cumplieron.

—23 de Septiembre.—Toros de Lizaso, cumplieron. *Valentín*, activo con la capa y desgraciado al herir.

Cocherito, regular en todo.

Con las banderillas, *Muerva chico* y Leal.

Picando, *Charol*.—*Gomezchiqui.*

El notable fotógrafo Sr. Hurdizán ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos varios ejemplares de los magníficos retratos que ha hecho recientemente al diestro Ricardo Torres, *Bombita chico*.

Puebla de Montalbán.—Corridas efectuadas los días 8 y 10 de Septiembre:

Primera.—Espada: Juan Sal, *Salari*; ganado de Arroyo. Los toros resultaron muy medianos por declararse mansos y huídos a última hora.

Salari procuró agradar, despachando los cuatro *paves* de la mejor manera posible, por lo que fué muy aplaudido y sacado de la plaza en hombros.

Segunda.—Se efectuó con ganado de la misma vacada y con el mismo matador que actuó en la primera.

Los toros, poco más ó menos, dieron el mismo juego que sus antecesores.

Salari quedó muy bien toreando é hiriendo. Cedió la muerte del último á *Movito*, que quedó regularmente en el desempeño de su cometido. Los demás, cumplieron.—*García Arce*.

Fuenterrabía.—En esta plaza se lidiaron los días 8 y 9 de Septiembre toros de Carreros, por *Pulguita* y *Chicuelo*, auxiliados de sus respectivas cuadrillas.

En la primera corrida resultaron los novillos pasables en el primer tercio, aplomados en el segundo y huídos en el último. Los muchachos, con voluntad y regulares en quites. Matando, quedó *Chicuelo* mejor que su compañero. Picando *Cantarritos*; con los palos, *Moyanito* y *Sagasta*; bregando, *Guitarra*.

En la segunda el ganado se mostró bastante voluntarioso en el primer tercio y regular en los demás. *Pulguita*, mediano en la brega y quites y muy mal con la muleta y el acero. *Chicuelo*, muy bien en la brega, quites y banderillas. Con los avíos de matar, mediano en su segundo y bueno en los otros. Picando, *Cantarritos* y *Trescaletés chico*; en banderillas y brega, *Guitarra* y *Sagasta*.—*Fernán Cano*.

San Sebastián.—16 de Septiembre.—Corrida extraordinaria, organizada por la *Orus Roja* francesa y española, en beneficio de los heridos franceses en China.

Se lidiaron ocho toros de Carreros. Los dos primeros fueron muy bien rejoneados por el Sr. Heredia y muertos á estoque, regularmente, por el diestro Eduardo Leal, *Llaverito*.

Los seis restantes sucumbieron á manos de los espadas *Quinito* y *Robert*.

Quinito, aunque trabajador, no hizo nada de particular. Félix *Robert*, al que cogió el primer novillo rejoneado, corneándole aparatadamente sin consecuencias, mostró toda la tarde mucha voluntad y ganó palmas por ello; pero carece en absoluto de todo lo necesario para torear reses bravas.—*Fernán Cano*.

Calatayud.—9 de Septiembre.—Toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri). Espadas, *Mínuto* y *Conejito*.

El ganado no hizo proezas, ni mucho menor; fueron retirados al corral en medio de sendas broncas, superiores, los que salieron en primero y cuarto turno. Los demás, hicieron la pelea mansurroneando.

Mínuto, mal en el primero (bis), regular en el tercero y bien en el quinto. Con las banderillas, regular, y bregando, muy aplaudido.

Conejito, no pasó de regular en el segundo y bien en el cuarto (bis).—*Eamos*.

Zaragoza.—En la novillada que se efectuó en esta plaza el día 23 de Septiembre, los diestros *Platerito* y *Herrevito* estuvieron regular y bien, respectivamente. El ganado, cumplió, y gracias.—*Sotillo*.

Granada.—Para el día 8 del actual se anuncia una corrida de toros que ha de efectuarse en esta plaza con ganado de Arribas y los espadas *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

Cádiz.—El 6 del actual se verificará en la plaza de Jerez de la Frontera, una corrida en beneficio del Hospital de Santa

Isabel, en la que tomarán parte los espadas *Lagartijo chico*, *Bombita chico* y *Jerczano*.

Portugal.—Plaza de Figueira da Foz.—Las dos corridas efectuadas en ésta los días 8 y 9 de Septiembre, fueron regulares.

En la primera se jugaron toros del Sr. Faustino da Gama, resultando bravos en su mayoría, pero muy flojos en poder, perjudicando la lidia.

Como caballeros actuaban Fernando de Oliveira, que estuvo magistral, y Simoes Serra, muy diligente.

Bombita, que era el espada de la tarde, hizo todo lo que cabía dentro de las condiciones del ganado, agradando mucho su trabajo; dió un buen salto de garrocha, rompiéndose la vara.

De los banderilleros portugueses, Cadete y Torres Branco, bien; Manuel dos Santos nada hizo, efecto de estar precipitadísimo toda la tarde. De los españoles, *Blanquito*, Moyano y *Pulguita*, superiores en la brega.

—En la segunda tarde, los toros eran de los herederos del Sr. Carlos Marques. En general estaban muy bien presentados, pero sólo tres acusaron bravura, los cuales se dejaron torear en todos sentidos; los demás salieron ordinarios en sangre y de difícil lidia.

De los caballeros, Fernando de Oliveira estuvo aún mejor que en la primera corrida; Joaquín Alves toreó con mucho arte, tratando de agradar, á pesar de ser de los malos los *paves* que le tocaron.

Bombita, superior con el capote; muleteando, regular; saltando con la garrocha, muy bien.

Banderilleando, Cadete estuvo archisuperior; Torres Branco, bien, agarrando en el segundo toro un par monumental, el mejor de las dos tardes, en arte y valentía; Manuel dos Santos muy bien, y con más calma que en la corrida anterior. De los españoles, *Blanquito* banderilleando, y *Pulguita* y Moyano en la brega.

La entrada en las dos corridas, regular.

—Plaza de Algés.—La corrida de 16 de Septiembre, jugada en esta plaza, pudo calificarse de buena.

Los toros pertenecían al ganadero Sr. Vizconde de Varzea, los cuales en su mayoría dieron excelente lidia, demostrando buena sangre.

Los rejoneadores, Fernando de Oliveira regular en el primero; en su segundo, sexto de la tarde, ejecutó un soberbio trabajo, oyendo nutridas palmas; después de ser recogido el toro, fué llamado juntamente con el ganadero, escuchando la ovación mayor de la temporada; el público ovacionó también á la empresa, que asistía en un palco; Joaquín Alves, regular en sus dos toros.

Los espadas de la tarde, *Faico* y Padilla, obtuvieron muchas palmas del público en general por su buen trabajo de capote y muleta y por los deseos de agrandar.

De los banderilleros, Tomás da Rocha superior, dando el salto de garrocha al octavo; Cadete, muy bueno; Manuel dos Santos, desgraciado en el tercero y bien en el octavo, al cual dió el quiebro en la silla; *Jarana chico*, bien; Torres Branco y Arthur Félix, regulares. En la brega, Manuel dos Santos y Arthur Félix.

La entrada, regular.

La presidencia, acertada.

IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito,

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1'25** en provincias.

Agente exclusivo en la República Mexicana: **Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México.** Apartado postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gínés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

